

POR LUIS SOTO
@LUISOTOAGENDA

Agenda Confidencial

Muñoz Ledo, genio y figura hasta la sepultura

Porfirio Muñoz Ledo siempre fue “hombre de tempestades políticas” en los partidos que militó (PRI, PRD y Morena), y también de convicciones. A los tres organismos políticos “los mandó por un tubo”, nunca “tuvo pelos en la lengua” para expresar sus desacuerdos e incluso exhibir a sus contrincantes. Hasta se atrevió a pedir la renuncia del presidente en 2022: “Que renuncie López Obrador. La ciudadanía mexicana ha decidido defender al INE y retomar la transición democrática. Debe renunciar conforme al artículo 86 constitucional. Vamos a exigirlo todos”, sentenció el domingo 13 de noviembre de aquel año, después de la marcha en defensa del INE.

Las páginas de la historia política de México recogen parte de su larga trayectoria política: Al finalizar la década de los años 80 del siglo XX se produjo una reingeniería política, paradójicamente encabezada por dos militantes de la Corriente Democrática del PRI: Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Porfirio Muñoz Ledo, que abandonaron ese partido al fracasar en su intento de arrebatar al presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) la facultad de nombrar al candidato presidencial priista, lo que equivalía en la práctica a designar al sucesor en el Poder Ejecutivo federal.

Frustrado en la aspiración de obtener la candidatura presidencial priista en 1988, el hijo del general Lázaro Cárdenas formó la coalición de izquierda Frente Democrático Nacional (FDN) con el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN). El FDN lanzó a Cárdenas como candidato presidencial en 1988 contra el priista Carlos Salinas de Gortari, quien lo

venció en medio de acusaciones de fraude electoral que hasta hoy siguen vigentes, aunque el cínico de Manuel Bartlett insiste en que no hubo tal.

Cárdenas y Muñoz Ledo convocaron entonces a militantes de la izquierda —comunistas, socialistas, demócratas liberales y expriistas—, y con ellos fundaron el 5 de mayo de 1989 el Partido de la Revolución Democrática (PRD), cuyo primer dirigente nacional sería el propio Cuauhtémoc Cárdenas y cinco años después el primer candidato presidencial perredista. El PRD fue

durante varios años la organización más importante de las que han existido en la historia de la izquierda mexicana, y lanzó en dos ocasiones a Cuauhtémoc Cárdenas como candidato presidencial, aunque con resultados electorales adversos frente al PRI en 1994 y frente al PAN en el año 2000.

Las épocas doradas del PRD —en términos cuantitativos por el enorme número de votos que logró— fueron los comicios generales de julio de 2006 y julio de 2012, en los que estuvieron en juego la Presidencia de la República, las cámaras de diputados y de senadores del Congreso de la Unión, así como algunas gubernaturas y presidencias municipales. Correspondió a Andrés Manuel López Obrador ser el candidato presidencial del PRD que mejores resultados electorales obtuvo, al ocupar el segundo lugar —con votaciones cercanas al primero— en las elecciones que ganó el PAN en 2006 y el PRI en 2012.

En 2014, López Obrador fundó Morena, y Muñoz Ledo se integró al movimiento. Junto con Andrés Manuel disfrutó las mieles del triunfo en la elección del 2018, pero en 2020 rompió con el partido después de que, en la disputa por la dirigencia, Mario Delgado “le hizo de chivo los tamales”

¡Genio y figura hasta la sepultura! Dicen los historiadores.

Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Porfirio Muñoz Ledo, que abandonaron ese partido al fracasar en su intento de arrebatar al presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado...



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

INDEPENDIENTE

4

13/07/2023

OPINIÓN

